

XXIV. Centeno, cebada, avena y maíz.

El cultivo del centeno es el mismo que el del trigo.

Se le siembra temprano á causa de su precocidad, que le permite madurar con los grandes calores, y con preferencia en las tierras que son flojas para el trigo. Se necesitan dos hectólitros de simiente por hectárea, y además es una cosecha poco productiva.

El centeno está tambien sujeto á los ataques de hongo que causa la enfermedad llamada *cornezuelo*. El centeno corniculado es venenoso, usándolo la medicina en ciertas ocasiones.

Tambien está el centeno sujeto al añublo, como el trigo: el empleo del sulfato de cobre, en ambos casos, y en dosis más fuerte (100 gramos por hectólitro) impide el desarrollo de la seta.

El cultivo de la cebada es mucho más productivo que el del centeno, y aun puede serlo más que el del trigo, principalmente en antiguos prados naturales roturados.

La avena, lo mismo que los demás cereales, y aun más que estos, está sujeta al tizon, y el sulfato de cobre, aunque sea en fuertes dosis, no la preserva siempre á causa de la dureza de la cubierta del grano y de su poca permeabilidad.

Se dá con preferencia en los terrenos húmedos, donde puede algunas veces proporcionar magníficas cosechas, pero, aunque con ménos provecho, se cultiva tambien en los terrenos secos. Se necesitan 200 litros de simiente por hectárea.

El maíz exige labores profundas, abonos y una tierra húmeda y floja. Se siembra en abril, despues de las heladas, poniendo los granos en montoncitos de cuatro ó cinco en surcos separados 60 centímetros unos de otros.

Los granos maduran hácia septiembre ú octubre; entónces se cortan las mazorcas de los tallos y se llevan al granero para que se sequen y desgranarlos despues.

Las puntas de las cañas del maíz y las hojas sirven de pienso para las caballerías.

Se debe evitar el cortar las guías ántes de la caída del polvo que tienen, pues abortaría una parte de las mazorcas.

Como el maíz agota muy poco la tierra, se puede continuar el cultivo sin que la cosecha disminuya sensiblemente.

§ XXIV. ¿Cómo se cultiva el centeno? — ¿En qué tierras se cultiva? — ¿Cuál es la cantidad de simiente por hectárea? — ¿Cuáles son las enfermedades del centeno? — ¿Qué ventajas tiene la cebada sobre el centeno? — ¿Cuáles son los terrenos convenientes para la avena? — ¿Cuál es la cantidad de simiente por hectárea? — ¿Cuáles son sus enfermedades? — ¿Qué cuidados exige el cultivo del maíz? — ¿En qué época y cómo se siembra? — ¿Cómo se desgrana? — ¿Para qué sirven las cañas y hojas del maíz? — ¿Qué ventajas ofrece el cultivo del maíz?

XXV. Raíces de pasto; remolachas, patatas y nabos: silos.

La remolacha y la patata convienen principalmente para los terrenos flojos. Existen muchas variedades; unas se emplean para la fabricacion del azúcar y de la fécula, otras entran en la alimentacion del hombre y otras, por último, sirven de pasto para los animales. Lo mismo sucede con los nabos.

El cultivo de los nabos exige un trabajo muy dispendioso, así es que no siempre reporta grandes utilidades, especialmente en el Mediodía, en donde los grandes calores del verano le perjudican mucho. Lo más seguro es sembrarlos en agosto ó septiembre, despues de haber recogido una cosecha en el mismo terreno. Se van sacando de tierra durante el invierno á medida que se necesitan y en la primavera se reemplazan con otro cultivo.

Desde muy antiguo se sabe el inconveniente grave que presenta la acumulacion de las cosechas de raíces en el suelo de las granjas y graneros. La helada las desorganiza y además en primavera dan botones, germinan y pierden todos sus jugos.

La costumbre de encerrarlas en grutas ó en silos subterráneos es tambien muy antigua. Lo esencial es preservarlas del contacto del aire y de la humedad: por lo tanto si en las cercanías de la casa de labranza hay cuevas bien sanas y bien secas, se almacenan los nabos y las patatas y se cubren con paja y tierra bien seca, cerrando todo acceso al aire.

Á falta de cuevas naturales, se cava un foso en tierra y si el terreno es húmedo se reviste con betun ó cemento. En el se guardan las raíces ó los granos, puesto que los cereales se conservan por el mismo procedimiento, y despues se cubren con tierra apisonada. Si las cosechas almacenadas de esta manera están bien secas, pueden conservarse más de un año sin alteracion. Estos fosos se llaman silos, los cuales usan habitualmente los árabes para almacenar sus granos. Los silos son también muy usados en ciertas comarcas de España, y á ellos recurren muchos labradores de Francia é Inglaterra.

La patata se planta despues de las heladas, en una tierra labrada y estercolada, enterrando los tubérculos más pequeños enteros, pudiéndose dividir los grandes en fragmentos. Cuando la planta ha salido de tierra y llega á una altura de 15 centímetros próximamente, se escalda y se mulle la tierra á su alrededor. La recoleccion se hace de octubre á noviembre.

Desde hace unos cuarenta años es atacada la patata de una enfermedad debida, á lo que se cree, á la invasion de un hongo parásito. El interior del tubérculo presenta un jaspeado rojizo que penetra rápidamente hasta el corazon. La fécula se hace dura y pierde sus caracteres químicos distintivos. El único remedio que hasta el presente se ha podido encontrar contra este mal, tan terrible en ciertos países, como la Irlanda, donde la patata es la base de la alimentacion, consiste en el cultivo de las especies tempranas y principalmente en variar los cultivos en la misma tierra.

§ XXV. ¿En qué terrenos convienen la remolacha y la patata? — ¿Cuáles son los usos de estas raíces? — ¿Cómo se cultivan los nabos? — ¿Cuál es el inconveniente de almacenar las raíces en los graneros? — ¿Dónde conviene almacenarlas? — ¿Qué son los silos? — ¿Cómo se preparan? — ¿Cómo se planta la patata? — ¿Qué operacion se hace cuando la planta ha brotado? — ¿En qué época se coje? — ¿Cuáles son los caracteres de la enfermedad de la patata? — ¿Se puede combatir esta enfermedad?

XXVI. Alfalfa.

Las principales plantas destinadas á los prados artificiales son la *alfalfa*, el *trébol* y el *pipirigallo*.

La *alfalfa* es la más productiva. Se la siega ordinariamente

tres veces, y la falta de una siega está casi siempre compensada con la abundancia de la siega siguiente. Para la alfalfa se necesita una tierra muy profunda y bien sana, ni muy seca ni muy húmeda. La longitud de las raíces exige una cava profunda por lo ménos de 30 á 35 centímetros.

Se siembra bien en marzo ó bien en mayo.

Antes de la siembra de mayo se dan á la tierra tres labores profundas, un abono, y se pasa el rastrillo muchas veces. Hecho esto se entierra simiente de maiz para forraje y el mismo dia se tira la simiente de alfalfa á razon de 25 kilogramos por hectárea, mezclados con un hectólitro de yeso. Por último, el rodillo nivela el terreno y cubre las semillas.

La sementera de marzo se hace despues de las heladas fuertes. La simiente se arroja sobre los cereales de otoño y se entierra con el rastro, ó bien se siembra con la avena ó el trigo de marzo.

El maiz y el trigo preservan la alfalfa de los calores fuertes que no perjudican en nada á su vegetacion por cuanto sus raíces se quedan en la capa superficial, mientras que las de la alfalfa profundizan mucho : además, dan el primer año una cosecha de grano y de forrajes que permite esperar hasta el año siguiente los productos de la alfalfa. Á partir del segundo año dá la alfalfa tres cortes por año, poco abundantes en un principio, pero más espesos desde el tercer año.

Ya sabemos hasta qué punto excita el yeso la vegetacion de la alfalfa y el trébol y por esto se comprende fácilmente el motivo de sembrarlo con la simiente. Es preciso sin embargo no abusar de él y lo mejor es no emplearle más que cada dos años.

La alfalfa puede estar produciendo durante diez años. Entónces es preciso cambiar de cultivo y no volver á la alfalfa hasta despues de otros diez años.

El producto de una hectárea puede calcularse por término medio en sesenta quintales de alfalfa seca.

La primera corta, destinada á consumirse verde, se siega ordinariamente en mayo. Se le dá el nombre de *heno* cuando está seca. Las otras cortas toman el nombre de *retoños*.

Quando se quiere semilla se deja crecer la segunda corta y se siega con la hoz cuando el grano está maduro y bien amarillo.

§ XXVI. ¿Cuáles son las plantas destinadas á los prados artificiales? — ¿Cuál es la más productiva? — ¿Qué terreno es más conveniente para la alfalfa? — ¿Cómo debe prepararse? — ¿En qué época se siembra? — ¿Cuál es la cantidad de simiente por hectárea? — ¿Se asocia la alfalfa á otros cultivos? — ¿Cuáles son los que se pueden asociar? — ¿Cuántas cosechas puede dar por año? — ¿Es lo mismo de productiva desde el primer año? — ¿Cómo se usa el yeso? — ¿Cuál es la producción media de una hectárea? — ¿Qué es el heno? — ¿Qué son los retoños? — ¿Cómo se adquiere la simiente?

XXVII. Trébol y pipirigallo; destrucción de la cuscuta.

El trébol comun prefiere las tierras areniscas y arcillosas á la vez, pero se dá en todas las tierras profundas excepto en aquellas en que predomina demasiado la arena.

Se le siembra en marzo ó en abril sobre los cereales y se cubre pasando una vez el rastrillo. En el mediodía prefieren sembrarlo en octubre, principalmente cuando el terreno es de naturaleza arcillosa. Cuando se siembra con la vaina, se necesitan ocho hectólitos por hectárea. Si se toma la simiente desgranada se necesitan veinte kilogramos.

Ya se sabe las considerables ventajas que reporta el empleo del yeso sembrado sobre el trébol. Necesita, como la alfalfa, dos hectólitos por hectárea.

La recolección del trébol se hace dos veces por año, en mayo y en agosto. Los dos cortes reunidos dan próximamente 55 quintales métricos por hectárea.

Se puede prolongar durante muchos años el cultivo del trébol; sin embargo, la experiencia ha demostrado que sus productos disminuyen con bastante rapidez, empobreciéndose é invadiendo los espacios que deja vacíos las malas hierbas. Por esto generalmente no se le deja vivir más que un año, reemplazándole con el trigo.

El trébol es uno de los cultivos que agotan más la tierra, por lo cual es necesario no repetirlo sino con largos intervalos.

Se cultiva tambien la variedad llamada *trébol encarnado*, pero sus productos, aunque muy abundantes, son inferiores á los del trébol comun.

Las tierras flojas, calizas ó areniscas, convienen mucho para el cultivo del pipirigallo. Este es un excelente forraje, tanto más precioso cuanto que se dá perfectamente en los terrenos impropios para el cultivo de la alfalfa y el trébol.

La *cuscuta*, planta sin hojas, de tallos filamentosos, rojizos y muy numerosos, que se implantan sobre los tallos de la alfalfa, del trébol y de otras muchas plantas, viviendo á sus expensas por medio de chupones que extraen la savia, es una de las plantas más perjudiciales en los prados artificiales. Un solo pié de cuscuta, que ocupa en un principio muy poco espacio, se extiende rápidamente, enlazando con sus ramas todos los tallos de las plantas y pierde muy pronto toda la cosecha en una gran extensión de terreno. Es necesario, por tanto, procurar destruir este destructor parásito desde el momento en que aparece.

Á este efecto se roza el terreno en el sitio ocupado por la cuscuta y en alguna extensión alrededor, y cuando el trébol ha retoñado hasta 5 ó 6 centímetros se corta de nuevo, teniendo así el terreno constantemente rozado durante toda la estación. Como la cuscuta es una planta anual no aparecerá rastro alguno al año siguiente si de este modo se le impide que se reproduzca por medio de sus semillas.

§ XXVII. ¿Qué tierras convienen para el cultivo del trébol? — ¿En qué época y cómo se siembra? — ¿En qué época se le siembra en las tierras en que el elemento arcilloso está en mucha mayor cantidad? — ¿Qué cantidad de semilla con vaina se necesita por hectárea? — ¿Cuánta de semilla desgranada? — ¿Qué cantidad de yeso hay que añadir al trébol? — ¿En qué época se hace la recolección? — ¿Cuál es su producto medio? — ¿Se puede cultivar sin inconveniente muchos años seguidos en el mismo terreno? — ¿Dá el trébol encarnado el mismo producto que el comun? — ¿Qué tierras convienen para el pipirigallo? — ¿Qué es la cuscuta? — ¿Cómo se logra destruirla?

XXVIII. Prados naturales.

Los prados naturales no son buenos para conservar como reserva, para el caso en que faltaran los pastos, sino cuando

pueden ser fácilmente regados. Sin esta circunstancia es más ventajoso roturarlos y entregarlos al cultivo, á ménos que estén situados en terrenos especialmente bajos y húmedos, lo que dispensa de regarlos, como acontece con las dehesas de la Normandía.

Si están bien cuidados, pueden segarse todos los prados de regadío muchas veces cada año. Es necesario que el agua no se estanque nunca y para ello debe estar el terreno en pendiente y perfectamente plano. Además es bueno esterecolarlos abundantemente, por lo ménos cada dos años.

Cuando el manantial que riega un prado es muy escaso, se establece un gran depósito en el punto más elevado, á fin de reunir las aguas, que se sueltan despues por medio de una esclusa. Toda la superficie del prado se riega así rápidamente, mientras que si se dejase correr el agua poco á poco seria absorbida por la tierra á poca distancia de su salida y no se extenderia.

Cuando se dispone de grandes estanques se inunda el prado bajo una capa de tres centímetros de agua, durante quince ó veinte dias; al cabo de este tiempo se retira y no se vuelve á inundar hasta cinco ó seis dias despues, á fin de que las hierbas puedan tomar el aire. Esta operacion continúa así desde el mes de octubre hasta el momento de los grandes frios, volviendo á empezarla en febrero.

Durante este mes continúa el riego, que se suspende un dia cada cuatro. En mayo se cesa de regar hasta la siega del heno.

Despues de la primera corta se riega de nuevo durante quince dias y durante la segunda quincena dos dias sí y dos no : se suspende despues el riego algun tiempo ántes de la segunda siega y se continúa de este modo hasta octubre.

Por este sistema de riego se puede conseguir triplicar el producto de los prados; pero la mejor pradera natural no vale lo que un prado artificial, aun siendo mediano. Sin embargo, es preciso hacer notar que la gran variedad de alimentos vegetales que encuentran los herbívoros puede dar á estos forrajes, en cantidad igual, cierta superioridad sobre los productos uniformes de un prado artificial.

§ XXVIII. ¿En qué circunstancias es bueno conservar los prados naturales? — ¿Cómo se hacen los riegos? — ¿Son de un gran producto los prados naturales? — ¿Qué ventaja ofrecen?

1º cuando se dispone de estanques? — ¿En qué épocas se hace el riego? — ¿Cómo se hacen los riegos? — ¿Son de un gran producto los prados naturales? — ¿Qué ventaja ofrecen?

XXIX. Recoleccion de los pastos.

Los pastos se siegan con guadaña, cuando la florecencia ha terminado, y se extienden en el suelo las *guadañadas* ó pequeños haces formados por cada tajo ó tranco, para que se sequen todo lo rápidamente posible, á fin de evitar que se deterioren por la humedad.

Sin embargo, es preciso no hacerlo hasta el segundo dia, volviendo despues los montoncitos para que se sequen ántes; despues se atan en haces y se llevan á los graneros ó pajares.

Tambien se puede seguir el método llamado de Clapmayer, que consiste en reunir los forrajes en grandes montones, dejándolo fermentar hasta que el calor que se desarrolla en el interior sea tal que no pueda soportarlo la mano : se abre entónces el monton y una hora despues está terminada la operacion. Los animales prefieren al heno ordinario el preparado de esta manera.

Las mismas observaciones pueden aplicarse exactamente á las cosechas de heno de los prados artificiales.

La hierba segada por la mañana se deja en tajos si se teme la lluvia y no se toca hasta la vuelta del buen tiempo. Á la caida de la tarde es preciso reunir en pequeños montones el heno que no se haya podido entrar, pues diseminado en tajos pudiera pudrirse por causa del rocío ó la lluvia y contraer un gusto desagradable que repugna á los animales.

Es más conveniente encerrar el heno ántes de que se haya secado completamente : hay ménos pérdida en el transporte y la pequeña fermentacion que sufre en las granjas aumenta su calidad, con tal de que dicha fermentacion no sea muy grande, pues en este caso no lo querrian los animales. Para las necesidades del ejército se conservan los henos en balas muy apretadas, que en un pequeño volúmen encierran una masa

enorme de forraje. De este modo está también ménos expuesto á las causas ordinarias de deterioro, tales como la corrupcion ó la fermentacion.

§ XXIX. ¿Cómo se recojen los forrajes? — ¿Qué se llaman guadañadas ó tajos? — ¿Qué se hace con los tajos? — ¿En qué consiste el método de Clapmayer? — ¿Cómo se hace la recoleccion del heno? — ¿Es necesario esperar á que esté completamente seco para encerrarlo? — ¿Cuál es el inconveniente del heno fermentado? — ¿Cómo se conserva el heno en el ejército? — ¿Qué ventaja ofrece este sistema?

XXX. Destruccion del cardo, de la avena loca y de la grama.

La mala hierba nunca muere. No hay refran más verdadero que este. Estas plantas, inútiles la mayor parte y que devoran los jugos de la tierra á expensas de las cosechas, se propagan con prodigiosa rapidez y resisten con deplorable persistencia al desenuje y á repetidas escardas. Así es que el *cardo* cortado con la hoz, retoña con más vigor y el arado lo arranca sin hacerle morir : que queden únicamente algunos piés y sus aladas semillas, llevadas por el viento, lo reproducirán en toda la extension del campo.

Es necesario que el labrador oponga esfuerzos pacientes á la obstinacion del parásito : que corte todos los cardos, no solamente en la tierra infestada sino en las márgenes y en las tierras vecinas, y despues de haber labrado el terreno siembre una ó dos cosechas de trébol, que ahoga el cardo y le impide desarrollarse.

La *avena loca* no es ménos difícil de destruir, principalmente porque la raíz presenta unos botoncitos susceptibles de reproducir la planta por retoños : es inútil cortar el tallo porque se reproduce por si misma. El arado, la escarda, la estancia de los ganados, nada es suficiente; ni aun las heladas, porque la simiente puede conservarse mucho tiempo en tierra y germinar cuando las circunstancias le sean favorables. Únicamente ahogándola bajo una cosecha espesa se conseguirá hacerla desaparecer, lo mismo que la *cizaña*. Se siembra primero trigo, despues algarroba, despues trébol y la avena

loca, no pudiendo granar en dos años, acaba por ser destruida.

La *grama* se quita arrancándola con cuidado y quemando todo lo que se arranca. Se facilita este trabajo con muchas labores sucesivas durante los fuertes calores. La grama sirve para hacer tisanas refrescantes, y aun se ha ensayado extraer de ella azúcar como de la remolacha.

§ XXX. ¿Cómo se combate la invasion del cardo, de la avena loca, de la cizaña y de la grama?

XXXI. Cultivo de la vid. — Oidium. — Filoxera.

La vid, originaria del Asia, requiere para madurar sus frutos un clima cálido y otoños ordinariamente secos. En Francia se cultiva casi en los dos tercios de su extension, pero en los departamentos del Norte y algunas comarcas demasiado elevadas del modiodía no pueden madurar las uvas.

La enfermedad de la vid, observada en un principio, en 1845, en los invernaderos de Inglaterra, despues en los de Bélgica y más tarde en los de Paris, se ha presentado posteriormente en los viñedos de las cercanías de esta ciudad y sucesivamente, ganando terreno cada año por zonas, en el mediodía de la Francia, del Piamonte, de Italia, España y Oriente.

Todo el mundo sabe que esta enfermedad, conocida con el nombre de *oidium*, consiste en la aparicion de una especie de moho que ataca los racimos y las hojas de la vid y los destruye; moho que se vá comunicando por medio de unas semillas microscópicas y globulosas que resbalan sobre las superficies lisas y son transportadas á lo lejos por el viento y la lluvia.

Recomendaremos á los labradores de las comarcas asolados aun por el *oidium* el uso de la flor de azufre ó bien la aspersión con el sulfato de potasa. Hasta ahora este es el remedio más eficaz que se ha hallado para esta terrible enfermedad, que felizmente parece decrecer, así como la de la patata, debida igualmente á la presencia de un hongo.

Mas hace diez años que otro enemigo todavía más terrible ha caido sobre las viñas y es un insecto alado cuya larva



Fig. 184.

destruye las raíces de la vid, la terrible Filoxera (fig. 184). Más de un millon de hectareas de las viñas de Francia han

sido devastadas hasta el año 1882. Los remedios empleados hasta ahora, la submersion de las cepas, el sulfuro de carbono, los sulfocarbonatos alcalinos, no han podido atajar esta terrible plaga que amenaza destruir una de las principales fuentes de riqueza de la Francia y otros países de Europa.

Los terrenos calizos y pedregosos, las margas que tienen yeso, las tierras silíceo-arcillosas, que descansan en un subsuelo pedregoso y una arcilla roja, son preferibles para plantar viñas. La exposicion al mediodía y al levante son las mejores. La vid prospera mucho mejor en las colinas y en los terrenos en pendiente.

Las tierras fuertes pueden dar mucho vino, pero la calidad está lejos de corresponder á la cantidad del producto. Los mejores vinos son los de las tierras flojas.

No es solamente la naturaleza de la tierra lo que influye en el mérito del vino : la planta tiene tambien una influencia enorme sobre la calidad y sobre la cantidad.

La variedad de *cepas* es inmensa, conociéndose por lo ménos 300, variando sus nombres segun las localidades. Es por lo tanto muy difícil decir cuáles son las mejores cepas para la fabricacion de un buen vino.

Sin embargo, en vez de escojer las plantas á la casualidad, es mejor tomar las cepas de aquellas viñas que tengan celebridad por la cantidad ó la calidad de sus productos, sobre todo de las plantas azucaradas y preferir las que brotan tarde y maduran pronto, evitando así los peligros de la helada ó la pérdida de la flor.

Tambien es preciso variar la naturaleza de la cepa segun el objeto que se proponga el labrador y segun se desee la cantidad ó la calidad del producto.

Las viñas se plantan durante el invierno ó en los primeros dias de primavera. El terreno, bien cavado, se dispone en profundos surcos paralelos, distantes de uno á dos metros. Se practican en la márgen de estos fosos agujeros algo profundos en los cuales se coloca un sarmiento obtenido por medio del acodo y provisto ya de raíces. Este método es mejor que el de cortar directamente los sarmientos de una vid.

Cuando el sarmiento ó *vara* está colocado en el agujero se le rodea con tierra muy desmenuzada, mezclada con ceniza de sarmientos, estiércol y *casca* ó residuos de la vendimia.

En primavera se corta el sarmiento á algunos centímetros de tierra, dejándole dos ó tres botones ó *yemas*.

Durante los dos ó tres primeros años se limitan las labores á la escarda y á una ó dos cavas, para destruir las malas hierbas.

Al cabo de cuatro años, y cuando la viña está vigorosa se cubren los sitios vacíos ó aquellos en que las plantas han abortado, lo que se llama *reponer las marras*, por medio del *acodo* ó del *amugronado*.

Estas dos operaciones se parecen mucho y no difieren sino en pequeños detalles. Ambas consisten en cavar un surco más ó ménos ancho entre la cepa más vigorosa y más próxima al sitio vacío, tomar despues de esta cepa el sarmiento más robusto y más próximo á tierra, y enterrarlo en el surco hasta el punto en que se quiere reponer. Se le levanta entónces por el extremo, fijándolo derecho con auxilio de un palo, y por último, se abona bien la cepa madre para que suministre al sarmiento abundantes jugos. Á poco tiempo echa fuertes raíces que le fijan á la tierra y le dan una vida independiente: entónces se le separa de la cepa madre, que no tarda en morir y por lo ménos queda siempre enfermiza. Esta operacion debe repetirse todos los años hasta que la viña esté perfectamente poblada.

La poda comienza al cuarto año para las vides que han agarrado bien; no obstante, en los años precedentes se cuidará de limitar la altura de las cepas á 30 ó 40 centímetros.

La poda se hace ordinariamente ántes del invierno; pero en los países de llanura produce mejores efectos en primavera, porque en el invierno los sarmientos recién podados están más expuestos á la helada.

Hácia mediados de primavera se despampana, para impedir el desarrollo de las hojas y ramas inútiles y concentrar la savia sobre los sarmientos y racimos.

En muchas localidades se estercola abundantemente la viña

con abonos animales ó mixtos. De esta manera se aumentan mucho los productos, pero en todas partes se ha notado que era á expensas de la calidad de los vinos y de su aroma. Gran número de viñas han perdido por esto gran parte de su antigua reputacion. Los cosecheros venden así más vino, pero lo venden á bajo precio, y los beneficios que recogen compensan todo lo más el exceso de gasto. Quizás el abuso del abono entra por algo en el desarrollo de la enfermedad cuyos estragos indicá-bamos antes.

Sin embargo, si hay que deplorar que algunos vinos de gran precio hayan cesado de cultivarse con el mismo esmero, hay que felicitarse, por el contrario, de un progreso que aumentando el producto de las viñas medianas, extiende el uso del vino, ese licor tan generoso y estimulante, en muchas pobres comarcas, donde la cidra y aun el agua han sido durante largo tiempo las únicas bebidas. Gracias á la riqueza del suelo, los primeros vinos del mundo son los del mediodía de España y casi todos los de Francia.

§ XXXI. ¿Qué condiciones exige el cultivo de la vid? — ¿Cuáles son los terrenos que más le convienen? — ¿Qué situación debe preferirse? — ¿No depende más que de la naturaleza del terreno la calidad del vino? — ¿Cómo deben escojerse las cepas? — ¿En qué época debe plantarse la viña? — ¿Cómo se prepara el terreno? — ¿Cómo se planta? — ¿Qué debe hacerse una vez plantada la viña? — ¿Qué labor hay que dar en primavera? — ¿A qué se limitan las labores en los primeros años? — ¿Qué hay que hacer al cuarto año? — ¿Qué se entiende por acodar? — ¿Cuál es su objeto? — ¿Cómo se practica? — ¿En qué época se podan las viñas? — ¿En qué época se despampana? — ¿Cuál es el objeto de esta operacion? — ¿Qué ventaja y qué inconvenientes ofrece el abono abundante? — ¿En qué consiste la enfermedad de la vid? — ¿En qué época empezó á manifestarse? — ¿Cómo se la combate?